



CONDUCTAS DE RIESGO Y ACTITUDES RELACIONADAS CON LA INFECCIÓN POR VIH/SIDA EN HSH

Vicente J. Morell Mengual

Dpto. Psicología Evolutiva y de la Educación. Universitat de València. Avda Blasco Ibáñez, 21. 46021 Valencia
momenvi@alumni.uv.es

M^a Dolores Gil Llarío

Dpto. Psicología Evolutiva y de la Educación. Universitat de València
Avda Blasco Ibáñez, 21. 46021 Valencia. Tfno: 96 3983157. dolores.gil@uv.es

Rafael Ballester Arnal

Universitat Jaume I. Facultat de Ciències de la Salut. Avda. Sos Baynat, s/n. 12071 Castellón

Irene M. Díaz Rodríguez

Centro Atención Discapacidad Intelectual San Clemente. Carretera de la alberca s/n, San Clemente-Cuenca

Fecha de recepción: 16 de Marzo de 2014

Fecha de admisión: 30 de Marzo de 2014

ABSTRACT

The aim of this investigation is to analyze sexual risk behaviors and attitudes for HIV/AIDS infection of MSM. The ENSI was administrated to 202 men, 168 homosexuals and 24 bisexuals, from 14 to 57 years. The results show a high confidence in condoms as a method of HIV prevention (75.7% very effective and 28.1% effective); however the systematic use of a condom is moderate in anal intercourse (54.64%) and in vaginal intercourse (49.05%) and very low in oral sex (6.22%). There is a low perceived probability (20.28%) and moderate fear (41.25%) become infected with HIV. 20.3% report having drunk alcohol in the last relationship and 5.4% say other drugs. These results should be considered in the development of prevention programs.

Key words: HIV, sexual risk behaviors, MSM, condom

RESUMEN

El objetivo de esta investigación es analizar las conductas sexuales de riesgo y las actitudes para la infección por VIH/SIDA en hombres que tienen sexo con otros hombres (HSH). Se administró la Encuesta Sobre SIDA (Ballester, Gil, y Giménez, 2007) a 202 hombres, 168 homosexuales y 34 bisexuales con edades comprendidas entre 14 y 57 años. Los resultados muestran un alta confianza en el preservativo como método de prevención del VIH (el 75.7% considera que es muy eficaz y el 28.1% muy eficaz); no obstante, el uso sistemático del preservativo es moderado tanto en el coito anal (54.6%) como en el coito vaginal (49.1%) y muy bajo en el sexo oral (6.2%). Hay una baja probabilidad percibida (20.3%) y un miedo moderado (41.3%) de infectarse con VIH. El



20.3% afirman haber consumido alcohol en la última relación sexual mientras que el 5.4% refieren otras drogas. Estos resultados deben tenerse en cuenta en la elaboración de programas de prevención.

Palabras clave: VIH, conductas de riesgo, HSH, preservativo

INTRODUCCIÓN

En España, el colectivo de hombres que mantienen relaciones sexuales con otros hombres (HSH) conforma el subgrupo poblacional más afectado por la epidemia del VIH, ya que desde mediados de la década de 1990, el patrón epidemiológico se ha visto significativamente modificado en cuanto a su mecanismo de transmisión dejando de ser mayormente parenteral para pasar a ser sexual (Centro Nacional de Epidemiología, 2011). Según los últimos datos proporcionados por el (Centro Nacional de Epidemiología, 2013b), de los 3.210 nuevos diagnósticos de VIH notificados durante el año 2012, la transmisión en hombres que mantienen relaciones sexuales con hombres (HSH) fue la más frecuente, 51%, seguida de la heterosexual, 31%. La tendencia durante el periodo 2007-2012 según el mecanismo de transmisión, recoge una estabilización de la transmisión heterosexual y un claro aumento de la incidencia en HSH, 10.1/100.000 hombres en 2007 frente a 11.1 en 2012.

A pesar de los grandes avances en cuanto a fármacos antirretrovirales se refiere, actualmente la única forma eficaz de combatir la infección por VIH es la prevención. Según Espada, Quiles y Méndez (2003), para poder realizar intervenciones preventivas eficaces, es preciso conocer las variables que originan y mantienen las conductas de riesgo. Diversos estudios revelan el uso inconsistente del preservativo o su nula utilización tanto en población heterosexual (Ballester, Gil, Giménez y Ruiz, 2009) como en el subgrupo de hombres que tienen sexo con otros hombres. Concretamente un estudio llevado por Zea, Reisen, Poppen y Bianchi (2013) en Colombia con HSH, revela que el 61% de la muestra encuestada tuvo sexo anal sin protección y el 5% tuvo sexo vaginal sin protección en los últimos tres meses. En población Mexicana, la mayoría de los HSH que practicaban sexo anal tanto receptivo como insertivo utilizaban siempre condón, 60.7% y 52.2% respectivamente; por el contrario, la mayoría de los HSH que practicaban sexo oral tanto receptivo como insertivo nunca lo utilizaban, 57.6% y 55.3% respectivamente (Mendoza-Pérez y Ortiz-Hernández, 2009). En nuestro contexto, Folch, Ferrer, Casabona, Fernández-Dávila, Soriano y Díez (2013) encontraron que el uso sistemático del preservativo en los últimos 12 meses era del 25.2% en relaciones sexuales con una pareja estable y del 54.7% en las relaciones con parejas esporádicas.

Los estudios desarrollados específicamente en hombres que tienen sexo con otros hombres, determinan que los factores relacionados con el uso inconsistente del preservativo son: mantener relaciones sexuales con una pareja estable (D'Anna et al., 2013), poseer actitudes negativas hacia el uso del preservativo (Mendoza-Pérez y Ortiz-Hernández, 2009), no percibir apoyo de la pareja sexual respecto al uso del preservativo (D'Anna et al., 2013; Wilson, Díaz, Yoshikawa y Shrout, 2009), consumir alcohol u otras drogas (Mendoza-Pérez y Ortiz-Hernández, 2009; Wilson et al., 2009) u homofobia internalizada (Ortiz-Hernández y Torres, 2005).

Los resultados descritos revelan la necesidad de seguir investigando el comportamiento sexual en el colectivo de HSH así como aquellos factores que expliquen la adopción de conductas sexuales de riesgo. Por tanto, el objetivo de la presente investigación es proporcionar información actualizada acerca de las actitudes hacia el preservativo y los comportamientos de riesgo sexual de hombres que tienen sexo con otros hombres.

MÉTODO

Participantes

Participaron 202 hombres, de los cuales un 83.2% (n=168) eran homosexuales y un 16.8% (n=34) bisexuales. La edad osciló entre 14 y 57 años (M=28.99, DT=9.21). El 2.5% poseía estudios primarios, el 47.5% secundarios y el 50% superiores. El 97% de los participantes habían mantenido relaciones sexuales y el 46.5% tenía pareja estable en el momento del estudio.

Instrumentos

Información sociodemográfica. Se plantearon 4 preguntas con la finalidad de recoger los datos personales de los participantes: sexo, edad, nivel de estudios (primarios, secundarios y superiores) y creencias y comportamiento religioso (ateo/agnóstico, creyente no practicante y creyente practicante).



Encuesta sobre el Sida (ENSI) de Ballester, Gil, y Giménez (2007). Este instrumento evalúa el comportamiento sexual en cuanto a las prácticas de riesgo para la transmisión del VIH mediante de 25 ítems sobre frecuencia (semanal/mensual) y tipo de relaciones sexuales mantenidas, utilización del preservativo (nunca/algunas veces/bastantes veces/siempre), consumo de alcohol y drogas antes de la última relación (sí/no), probabilidad de riesgo percibido y temor asociado de infección por VIH (0 a 100) y autoeficacia en el uso del preservativo (escala Likert de 6 puntos desde «totalmente en desacuerdo hasta totalmente de acuerdo»). La consistencia interna con el alfa de Cronbach es de .62 y la fies de .6 test-retest de .84.

Procedimiento

Se contactó con distintas entidades vinculadas al colectivo de Lesbianas, Gays, Transexuales y Bisexuales, informándoles acerca de los objetivos del estudio e invitándoles a participar. Posteriormente, las asociaciones que aceptaron colaborar publicaron a través de sus redes sociales (*Facebook* y *Twitter*) o sus páginas webs, un mensaje que contenía información sobre el estudio así como un enlace que remitía a los cuestionarios online. En todo momento se informó de la voluntariedad de la participación así como del anonimato y la confidencialidad de los datos obtenidos.

RESULTADOS

Perfil general de los participantes

Respecto al comportamiento sexual general (ver tabla 1), el 97% de los participantes había mantenido relaciones sexuales de algún tipo con otra persona. Respecto a la orientación sexual, el 83.2% de los participantes refería ser homosexual, mientras que el 16.8% se consideraba bisexual. En el momento de la cumplimentación de la encuesta, 94 personas, el 46.5%, mantenían relaciones con una pareja estable con un tiempo medio de duración de 44 meses. El 40.1% reconoció haber sido alguna vez infiel a una pareja con la que mantenía una relación estable. Respecto al tipo de prácticas sexuales, el 98% de los participantes referían masturbarse, un 92.1% realizaban masturbaciones mutuas, un 96.5% practicaban sexo oral, un 90.6% coito anal y solo un 7.9% afirmaban realizar otro tipo de prácticas. Cabe resaltar que un 20.3% de los encuestados reconocía haber bebido alcohol en su última relación sexual y un 5.4% haber consumido otras drogas.

Tabla 1. Perfil general y comportamiento sexual de la muestra

Ha mantenido relaciones con otra persona		97%
Se considera (orientación sexual)	Homosexual	83.2%
	Bisexual	16.8%
Mantiene relaciones con una pareja estable		46.5%
Tiempo de relación (meses)		M= 44.02
		DT=56.4
Alguna vez ha sido infiel a su pareja estable		40.1%
	Masturbación	98%
Tipos de prácticas sexuales	Masturbación mutua	92.1%
	Sexo oral	96.5%
	Coito anal	90.6%
	Otras	7.9%
Consumo de alcohol en la última relación sexual		20.3%
Consumo de drogas en la última relación sexual		5.4%



Uso del preservativo, inconvenientes y actitudes

Por lo que se refiere al uso del preservativo (ver tabla 2), encontramos que solo utilizaban “siempre” el preservativo el 6.2% de las personas que realizaban sexo oral, el 54.6% en el coito anal y el 49.4% de quienes mantenían relaciones sexuales bajo los efectos del alcohol o drogas. En las relaciones con una pareja estable, su uso rondaba el 24% mientras que el porcentaje ascendía a 72.7% cuando se trataba de una pareja esporádica. Resulta importante destacar que un 38.6% de la muestra no encontraba ninguna dificultad asociada al uso del preservativo. Los principales inconvenientes referidos son: disminución de la sensibilidad (13.9%), interrupción de la relación (9.9%), el precio (8.9%), no disponer de él en el surgimiento de una relación sexual (8.4%), incomodidad (7.9%) o posible rotura (3%). En cuanto a la eficacia percibida del preservativo como método eficaz para la prevención del VIH, un 75.7% consideraban que era un método “muy fiable”, 28.1% “bastante fiable”, 1.5% “algo fiable” y 1% “nada fiable”.

Tabla 2. Uso del preservativo, barreras asociadas y autoeficacia

Frecuencia del uso sistemático (siempre) del preservativo	Sexo Oral	6.2%
	Coito anal	54.6%
	Pareja estable	24.3%
	Pareja esporádica	72.7%
	Consumo de drogas	49.4%
Barreras percibidas para el uso del preservativo	Ninguna	38.6%
	Disminuye sensibilidad	13.9%
	Interrumpe la relación	9.9%
	Precio	8.9%
	Disponibilidad	8.4%
	Incomodidad	7.9%
	Rotura	3%
	Dificultad al ponerlo	2%
	Intoxicación etílica	1.5%
Otras	5.9%	
Fiabilidad del preservativo para la prevención SIDA	Nada	1%
	Algo	1.5%
	Bastante	28.1%
	Mucho	75.7%

Percepción de riesgo, percepción de gravedad y actitudes frente al VIH

La probabilidad media percibida de infectarse con VIH en una escala de 0 a 100 era de 20.3%, mientras que el temor que producía la posibilidad de infectarse con VIH era de 41.3% (ver tabla 3). Respecto a la percepción de la gravedad, el 5% de la muestra considera que el SIDA es una enfermedad leve, el 22.3% moderada, el 58.4% grave y el 14.4% fatal. El 19.8% cree que el SIDA es una enfermedad que tiene curación.



Tabla 3. Percepción de riesgo y actitud hacia el VIH

Probabilidad percibida de infectarse con VIH (0-100)		20.3%
Temor percibido de infectarse con VIH (0-100)		41.3%
	Leve	5%
	Moderada	22.3%
Dirías que el SIDA es una enfermedad	Grave	58.4%
	Fatal	14.4%
	Si	19.8%
Dirías que el sida es una enfermedad que tiene curación	No	80.2%

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Los resultados de este estudio revelan una situación preocupante en el colectivo de hombres que tienen sexo con otros hombres. A pesar de que, en la actualidad, el SIDA siendo una enfermedad grave que no tiene curación, dos de cada diez personas que han contestado la encuesta creen que sí es posible curarla, siendo considerada como leve o moderada por un 27.5%. Esta visión optimista puede ser debida a la introducción de los tratamientos antirretrovirales de alta eficacia que han posibilitado una mayor supervivencia de los pacientes (Centro Nacional de Epidemiología, 2013a), creando una falsa sensación de invulnerabilidad. Según Planes, Gómez, Gras, Font-Mayolas, Cunil, Aymerich y Soto (2005), la percepción de vulnerabilidad, cuando se compara el riesgo propio con el de los iguales, está sesgada de forma optimista y no predice ni la preocupación ni el interés por la prevención. Al igual que encuentran Ballester, Gil, Giménez y Ruiz (2009) con población adolescente, la percepción de riesgo que tienen los HSH es muy baja, situándose en torno al 20%.

El preservativo es utilizado de forma consistente por el 72% de las personas que mantienen relaciones con parejas esporádicas, porcentaje que se reduce al 25% en personas que tienen relaciones con una pareja estable; datos muy similares a los hallados por Cañellas et al. (2000) en HSH. Esta diferencia radica en los estímulos utilizados para evaluar una situación como peligrosa; el hecho de mantener relaciones con una pareja esporádica actúa como un estímulo discriminativo que alerta sobre un peligro potencial (posible infección por VIH), mientras que el hecho de tener relaciones con pareja estable con la que se mantiene una relación afectiva no produce el mismo nivel de alerta (Planes et al., 2005). A su vez, se constata un bajo uso del preservativo en las relaciones orales coincidente con el hallado por Ballester, Gil, Giménez y Ruiz (2009) en población adolescente.

Respecto al consumo de estupefacientes, dos de cada diez personas confiesan haber consumido alcohol en su última relación sexual, cifra que se reduce a uno de cada veinte en el caso de otras drogas. Diversas investigaciones han relacionado el consumo de drogas con una mayor probabilidad de llevar a cabo conductas de riesgo encontrándose esto tanto entre adolescentes (Parkes, Wight, Henderson y Graham, 2007) como entre universitarios (Antón y Espada, 2009). En el colectivo de hombres que tienen sexo con otros hombres dicho consumo se ha relacionado con una mayor probabilidad de tener múltiples parejas sexuales (Kalichman, Tannenbaum y Nachimson, 1998) o realizar el coito anal sin preservativo (Ramírez-Valles, García, Campbell, Díaz y Heckathorn, 2008). Nuestro estudio revela que una de cada dos personas que ha consumido alcohol o drogas no utiliza preservativo.

En resumen, los datos obtenidos en esta muestra de hombres que tienen sexo con otros hombres indican que la prevención ha sido uno de los pilares fundamentales, hallándose tasas sistemáticas de uso del preservativo muy superiores a otros segmentos poblacionales (Ballester, Gil, Giménez y Ruiz, 2009; Moreno y Rodríguez, 2012). No obstante, la baja percepción de riesgo de infectarse por VIH así como los numerosos prejuicios y estereotipos asociados al uso del preservativo, todavía existentes, subrayan la necesidad de seguir desarrollando estrategias de prevención eficaces.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Antón, F.A. y Espada, J.P. (2009). Consumo de sustancias y conductas sexuales de riesgo para la transmisión del VIH en una muestra de estudiantes universitarios. *Anales de psicología*, 25(2), 344-350.
- Ballester, R., Gil, M. D. y Giménez, C. (2007). Análisis psicométrico de la "Encuesta sobre el Sida" (ENSI): Fiabilidad y validez. X Congreso Nacional sobre el Sida. San Sebastián: 6-8 junio.
- Canellas, S. et al. (2000). Conductas sexuales de riesgo y prevalencia de infección por VIH en hombres con prácticas homosexuales y bisexuales en la comunidad de Madrid. *Revista Española de Salud Pública*, 74(1), 25-32.
- Centro Nacional de Epidemiología. (2011). Situación de la infección por VIH en hombres que tienen relaciones con hombres. Madrid: Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad.
- Centro Nacional de Epidemiología. (2013a). Mortalidad por VIH/Sida en España, año 2011. Evolución 1981-2011. Madrid: Plan Nacional sobre el Sida.
- Centro Nacional de Epidemiología. (2013b). Vigilancia epidemiológica del VIH/sida en España. Actualización 30 de junio de 2013. Madrid: Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad.
- D'Anna, L. et al. (2013). Differences in condom use for receptive anal intercourse among women and men who have sex with men (MSM): Findings from the Safe in the City Study. XI International Conference AIDSimpact. Barcelona: 29 Sep. - 2 Oct.
- Espada, J. P., Quiles, M. J. y Méndez, F. J. (2003). Conductas sexuales de riesgo y prevención del sida en la adolescencia. *Papeles Del Psicólogo*, 24(85), 29-36.
- Folch, C., Ferrer, L., Casabona, J., Fernández-Dávila, P., Soriano, R. y Díez, M. (2013). Encuesta on-line europea para hombres que tienen relaciones sexuales con hombres (EMIS). Madrid: Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad.
- Kalichman, S.C., Tannenbaum, L. y Nachimson, D. (1998). Personality and cognitive factors influencing substance use and sexual risk for HIV infection among gay and bisexual men. *Psychology of Addictive Behaviors*, 12, 262-271.
- Mendoza-Pérez, J. C. y Ortiz-Hernández, L. (2009). Factores asociados con el uso inconsistente de condón en hombres que tienen sexo con hombres de ciudad Juárez. *Revista Salud Pública*, 11(5), 700-712.
- Moreno, A. y Rodríguez, E. (2012). Informe de la Juventud en España 2012. Madrid: Instituto de la Juventud.
- Ortiz-Hernández, L. y Torres, M.I. (2005). Internalized oppression and high-risk sexual practices among homosexual and bisexual males, Mexico. *Revista de Saúde Pública*, 39(6), 956-964.
- Parkes, A., Wight, D., Henderson, M. y Hart, G. (2007). Explaining Associations between Adolescent Substance Use and Condom Use. *Journal of Adolescent Health*, 40, 180.e1-180.e18.
- Planes, M., Gómez, A.B., Gras, M.E., Font-Mayolas, S., Cunil, M., Aymerich, M. y Soto, J. (2005). Cambios en las percepciones de riesgo frente al SIDA de los estudiantes universitarios durante la última década. *Cuadernos de Medicina Psicosomática*, 76/77, 39-45.
- Ramirez-Valles, J., Garcia, D., Campbell, R.T., Diaz, R.M. y Heckathorn, D.D. (2008). HIV infection, sexual risk behavior, and substance use among Latino gay and bisexual men and transgender persons. *American Journal of Public Health*, 98(6), 1036-1042.
- Wilson, P. A., Díaz, R.M., Yoshikawa, H. y Shrout, P. E. (2009). Drug use, interpersonal attraction, and communication: Situational factors as predictors of episodes of unprotected anal intercourse among latino gay men. *AIDS and Behavior*, 13(4), 691-9.
- Zea, M.C., Reisen, C.A., Joppen, P.J y Bianchi, F.T. (2013). Prevalencia del VIH, comportamiento sexual y circuncisión en hombres que tienen sexo con otros hombres en Bogotá. Washington: The George Washington University.